



Capítulo 424: Racha de Mala Suerte



Sunny se deslizó por los cielos, observando tensamente la parte inferior de la Isla de los Naufragios a través de los ojos de su sombra. La cadena delante de él estaba repleta de un enjambre de Demonios Caídos, pero detrás de él... Ni siquiera quería saber qué era lo que se escondía en la oscuridad.

Sin embargo, una cosa quedó clara, y fue por qué ninguno de los Gusanos de la Cadena había intentado devorar al gigante de hierro que se balanceaba entre los restos de una cadena celestial rota... o mejor dicho, había logrado arrancarle un pedazo de un mordisco. El coloso muerto era como el queso en la ratonera, atrayendo a estas viles criaturas a la distancia en la que el ser que habitaba en la oscuridad perpetua podía atraparlas.

Sunny estaba segura de que muchos Gusanos de la Cadena habían intentado darse un festín con el gigante de hierro, pero terminaron siendo el festín.

Actualmente, estaba tratando de evitar el mismo destino.

Afortunadamente, el Ala Oscura le permitió planear en diagonal lejos de la Isla del Naufragio en lugar de sumergirse directamente hacia abajo, evitando el rango de ataque del ser aterrador. Llegó a la cadena sin llamar la atención del morador del fondo, e instantáneamente se convirtió en una sombra, escondiéndose en su parte inferior.



Esperando unos momentos, Sunny estudió la longitud de la correa celestial frente a él.

'... No está mal.

Una gran sección de la cadena inusualmente larga colgaba baja, alcanzando el cielo Abajo. Sería capaz de montar la mayor parte sin ser notado por los Gusanos de la Cadena. El último tramo, sin embargo... Sunny iba a tener que usar Paso de Sombra para saltar de sombra en sombra si quería evitar tener que luchar contra un enjambre de Demonios Caídos.

El problema era que sus reservas de esencia sombría ya se estaban agotando. Excepto por el corto paseo por el casco del antiguo barco, Sunny no tuvo oportunidad de reponerlo. Mientras tanto, había usado mucho para llegar al naufragio, luchar contra la maldita abominación del cofre y perseguirla. Lo más probable era que llegara a la Roca Retorcida sin esencia de sobra.

¿Cómo iba a matar el vil pecho, especialmente con uno de sus brazos roto?





Principe-de-la-Nada-Volumen 3





Dudó un poco, luego corrió hacia adelante, alcanzando rápidamente la sección de la cadena sumergida en el Cielo de Abajo y continuando volando a través de la oscuridad una vez allí. Para evitar tentar al destino, Sunny permaneció en la parte inferior de la gigantesca atadura, donde había muchos menos gusanos arrastrándose.

Sin embargo, se encontró con varios, y vio de cerca cómo desgarraban el hierro oxidado de la cadena mientras pasaba volando silenciosamente. Su visión era a la vez inquietante, fascinante... y extrañamente triste.

—Todas las cosas tienen que llegar a su fin, supongo...

Incluso tan aparentemente eterno como las milagrosas cadenas celestiales.

... Pronto, alcanzó a la criatura del pecho y la siguió desde las sombras. La extraña monstruosidad seguía corriendo tan rápido como podía, saltando de un enlace a otro y usando sus largas y desgarbadas extremidades para mantener el equilibrio. De vez en cuando, se metía en una pelea corta y viciosa con uno de los Gusanos de la Cadena y los dejaba gravemente heridos, o escapaba rápidamente con una o dos heridas espantosas propias. A estas alturas, sus risitas chirriantes se volvieron algo miserables, así como amenazadoramente furiosas.

Sunny observó sus hábitos de lucha, pensando en cómo lidiar con ellos de la mejor manera.

Al mismo tiempo, estaba calculando meticulosamente la cantidad de esencia de sombra que tendría que gastar para cruzar la última sección del camino hacia la Roca Retorcida, tratando de encontrar una manera de mantener sus reservas lo más altas posible.

... Sus cálculos, pensaban, habían resultado ser en vano.

Cuando tanto Sunny como la monstruosidad del pecho estaban a mitad de camino de la pequeña isla, un sonido espantoso llegó a sus oídos.

Era el traqueteo de la cadena.

Sunny se congeló por un momento, luego miró hacia la meta de este viaje.

—Oh, no...

La Roca Retorcida había entrado en su fase de ascenso, y ahora se elevaba rápidamente hacia el cielo.

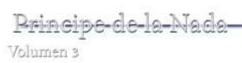
sk sk sk

'¡Maldito sea!'

Sunny recordó haber pensado que hoy estaba de suerte y no pudo evitar gruñir ... mentalmente, por supuesto, ya que actualmente no tenía cuerdas vocales.







Principe-de-la-Nada-Volumen 3





¡¿Dónde diablos estaba esta supuesta suerte?!

El hecho de que la Roca Retorcida estuviera ascendiendo significaba dos cosas para él.

Una era que tendría que actuar rápido y tratar de matar a la criatura del pecho antes de que el Aplastamiento se volviera demasiado terrible, o de alguna manera destruir la maldita cosa mientras estaba agobiado por ella.

La segunda era que la posición de la cadena celestial estaba cambiando rápidamente, de modo que el tramo de la misma sumergido en el Cielo de Abajo se hacía cada vez más corto.

Esto significaba que tendría que gastar mucha más esencia para llegar a la isla sin llamar la atención del enjambre de Gusanos de la Cadena. Y no le sobraba mucha esencia, para empezar...

—¡Maldita sea!

A medida que el ángulo de la cadena aumentaba y la extraña monstruosidad se balanceaba, luego caía a cuatro patas y corría hacia adelante aún más rápido, Sunny trató de lidiar con el resentimiento que crecía en su corazón y lo siguió.

'... ¿Se equivocó mi intuición?

Las cosas no parecían demasiado buenas para él en este momento.

Pronto, los dos emergieron de la oscuridad del cielo de abajo y volvieron a ver la luz del sol. La criatura del pecho parecía indiferente a él, pero para Sunny era un mal presagio.

Aquí, en la extensión iluminada por el sol del cielo, la cadena celestial ya no estaba cubierta por una capa ininterrumpida de sombras. Eso significaba que no podía moverse a través de él sin obstáculos. En cambio, Sunny tenía que pasar de una sombra a otra, si estaban lo suficientemente cerca, o enviar la suya hacia adelante y aprovecharla para saltar sobre largos tramos de partes brillantemente iluminadas de la atadura celestial.

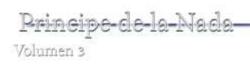
'Maldita sea...'

Sabiendo que ahora no había otra opción, Sunny quemó su esencia para no quedarse atrás de la monstruosidad apresurada.

Pronto, sus reservas se agotaron peligrosamente. Todavía era suficiente para llegar a la Roca Retorcida... probablemente... Pero una vez allí, tendría que luchar mientras sus dos núcleos estaban casi vacíos.

Eso significaba que no había ráfagas de velocidad, fuerza y resistencia a las que ya se había acostumbrado.





Principe-de-la-Nada-Volumen 3





No hay acceso a encantamientos activos como el [Espejo Oscuro].

Ya no tendrás que usar Paso Sombrío para escapar de situaciones peligrosas, al menos por un tiempo.

... Y sumado a todo eso, uno de sus brazos estaba roto y completamente inservible.

Ah, y también estaba el Crushing.

Si Sunny tuviera dientes en su forma de sombra, o una boca, para el caso, los habría apretado ahora mismo. Lleno de emociones oscuras, pensó:

'... No importa. ¡Voy a conseguir estas monedas aunque me mate!'.



